



Fundado en 1878 como «diario popular al servicio de los intereses morales y materiales del país».
 Director: Lorenzo Gomis Sanahuja.
 Edita: Fomento de la Prensa, S.A.
 Redacción y administración: Consejo de Ciento, 425, Barcelona-9.
 Teléfono 245 87 08 (seis líneas). Télex: 54754.
 Depósito legal: B. 9011 - 1958.
 Sobretasa de 2 pesetas por TRANSPORTE URGENTE en Madrid, Valencia, Zaragoza y Baleares.

Pido la palabra

Algunas razones del feminismo

Sr. Director:

«Los feminismos» es el artículo escrito por el señor Octavi Fullat (12-II-78). La exposición de este tema está expresado, a mi juicio, con palabras algo rebuscadas, no en un lenguaje para el pueblo llano cuando las palabras sencillas pueden dar la misma profundidad deseada. Desde el momento que el hombre siente la necesidad de dejar bien patentes las diferencias de sexo e intelecto superiores a las de la mujer, el hombre deja de ser «superior» para convertirse en machista. Digo que deja de serlo, porque es evidente que su cerebro pesa más que el de una mujer, que su fuerza corporal, su constitución son superiores a los de la mujer y nosotras las no feministas los admiramos por sus proezas, por los avances que «él», único protagonista, ha hecho posible a lo largo de nuestra historia.

¿Y la mujer, dónde estaba? Se ha dicho, para concederle un papel importante que «detrás de cada hombre siempre hay una mujer». ¿Y por qué ha de estar detrás? Aquí entran en función los grupos feministas que han dicho, ¡basta!, detrás no, al lado de él, ¿y yo digo por qué no? Entonces el señor Fullat dice «Se me antoja un apresuramiento grosero igualar desde el ángulo bioso-

mático hombre y mujer»; pienso el articulista que el movimiento feminista es necesario en su rebeldía contra el hombre para lograr por lo menos una consideración que es, «su propio yo», no manipulado, de ahí esa frase actual «realizarse» y de hecho ya lo está demostrando, lograr unas igualdades jurídicas y que desaparezcan las discriminaciones ante la ley (hecha por los hombres).

Recordemos las palabras del profesor Aranguren «los grupos rebeldes son necesarios en la sociedad, sino se estancaría; es necesario mantenerlos y cultivarlos...» Esta reflexión podríamos aplicarla en esta sociedad estancada en el machismo, ya que seguimos viendo revistas en que el objeto sexual es «la mujer» con sus desnudos y aquí es donde entra la manipulación del hombre con la mujer y la rebeldía de las más cultas en acción, en este caso las feministas. Pero como mi idiosincrasia es de centro también rechazo los radicalismos más extremos como determinados grupos feministas que predicán la disolución de la familia como estructura que somete a la mujer y les lleva su gran agresividad por el hombre al lesbianismo, como diríamos en política «las ultras». Aunque el señor Fullat diga que el feminismo no es de derechas ni de izquierdas he de distinguir la defensa que hacen éstas de la mujer obrera, de sus derechos, defensa de la ley de divorcio, del aborto legal, cosas que la mujer de derechas lo tiene solucionado con dinero; por eso el feminismo a la burguesía le molesta, de ahí que existan esas luchas que Fullat menciona de «mujeres contra mujeres», porque el conservadurismo, la comodidad, le peligran, aquí entra en función la mujer que explota, no la explotada.

Las que hemos estado educadas primero entre monjas, después bajo la autoridad de un padre «calderoniano» y llevadas al altar para que otro hombre, nuestro marido, siga una función paternalista y al que, a su vez por ser varón, le transmitieron cuáles eran sus funciones específicas, reflejos ambos de hogares conservadores, somos irremediablemente vocacionales al hogar. Por eso actualmente los padres más jóvenes ya educamos a nuestros hijos con más «democracia» de forma que el futuro de ambos sexos sea más justo.

Juana POLO DE PERNAU

El tiempo de la protesta toca a su fin

CUANDO contemplamos con alarma el aire viciado de nuestra Barcelona —una de las más densas del mundo en población—, cuando pasan rumores sobre la contaminación de nuestras aguas, nos acordamos de Londres.

Como explicaba ayer nuestro corresponsal M. García Padilla, las horas de sol invernales en el centro de Londres han aumentado en un sesenta por ciento en los últimos veinte años. Y la visibilidad se ha multiplicado por tres. La ciudad de la niebla —como la llamó Baroja— ya no lo es. Los ingleses han conseguido cambiar el ambiente de su capital. Es, pues, algo posible.

Naturalmente, todo tiene su precio. En tiempo, veinte años. En organización y recursos de coordinación y eficacia, desde la creación de un ministerio a la dotación de competencia a las autoridades locales. En dinero, el de los impuestos y el que han tenido que aplicar las industrias y los particulares a la reconversión de las chimeneas y los vertederos, de calefacciones y otros canales de contaminación.

Pero si se quiere algo hay que considerar el objetivo, los recursos y el precio. Es lo que tendremos que hacer nosotros.

El tiempo de la protesta empieza a terminar. Un país no se ordena, ni se levanta, ni se perfecciona protestando. La protesta es un contagio que puede acabar mal. No basta con gritar «queremos...» esto o lo otro. Hemos de demostrar que estamos dispuestos a pagar el precio. O guardarnos la protesta en el buche.

Con la Constitución vendrá el momento de poner orden en muchas cosas. La autoridad necesitará poder, esto es, capacidad de lograr los objetivos propuestos, capacidad de conseguir que se haga lo que debe hacerse y de impedir lo que perturba la convivencia ciudadana. Precisamente para que el orden democrático —Gobierno y Parlamento— consiga el poder que necesita se va a poner a re-

frendo la Constitución que han preparado la gran mayoría de los elegidos por todos el 15 de junio del otro año.

La Generalitat tiene ya competencias. A éstas habrá que agregar el contenido del Estatut. Tendremos, por lo uno y por lo otro, más cerca de nosotros mismos las decisiones necesarias para una Barcelona limpia, para una Catalunya cívica y civilizada. Los forcejeos que vemos en torno a la tensión —por otra parte inevitable— entre la ecología y la economía habrán de encontrar, como en todo país civilizado y ordenado, cauce jurídico. Las leyes serán las que hagan los representantes del pueblo.

La tarea que nos espera es enorme. Bueno será que desde ahora nos preparemos. Muchas cosas son posibles. Londres ha podido en veinte años «salir de la niebla». Barcelona y su entorno pueden salir también de la contaminación ambiental.

Publicábamos ayer la noticia de que los créditos para instalar depuradoras de aguas residuales serán considerados «preferentes» por el Banco de Crédito Industrial, como consecuencia de las gestiones de la Delegación de Industria. Son primeros pasos. Muchos más tendrán que darse, en Barcelona como en Madrid, cuando el país, tras el 6 de diciembre, penetre en los umbrales de una situación constitucionalmente normal, políticamente europea. Con poder democrático en manos de la autoridad.

Entonces miraremos en torno y veremos que, definitivamente, el tiempo de la protesta ha terminado. Nos sentiremos pocos y pobres para emprender tantas tareas como esperan. La de limpiar el aire y las aguas es una. Sirva de símbolo e ilustración de todo lo que está por hacer y tendremos que hacer por nosotros mismos y entre todos. El sí constitucional no es tampoco más que el principio y el símbolo de un sí a la convivencia y al trabajo, a la asunción en común de las responsabilidades y las cargas de la vida en común.



1 de diciembre de 1878, domingo

Peluquería católica de San José, calle de Fernando VII, frente a la iglesia de San Jaime. La entrada, por el Arco del Remedio, número 4, piso principal. Antonio de Padua Sarrá ofrece a sus amigos y conocidos, y al público en general, el nuevo Salón de Peluquería, que ha inaugurado recientemente, y no duda que cuantos se sirvan utilizar sus servicios quedarán complacidos por el gran esmero, suma limpieza y buen trato con que se les atenderá. En los domingos y días festivos, el Salón sólo estará abierto hasta las 11 de la mañana. También se sirve a domicilio.

Juana POLO DE PERNAU



PELUQUERIA CANINA.
 CONSULTORIO VETERINARIO.
 VENTA DE CACHORROS DE TODAS RAZAS.
 GARANTIZADOS. VACUNADOS Y CON PEDIGREE.
 CASETAS DESMONTABLES EN VARIOS MODELOS.
 RESIDENCIA Y ADIESTRAMIENTO.

PROVENZA, 307 (Chaffan Bruch, junto Diagonal)
 Tel. 257 59 69 Barcelona-37



12/12/78